

MEMORIA
DEL
CURSO
1958-59

Bodas de Diamante

R. 3285

Bodas de Diamante

Colegio de Lourdes
Valladolid

1884 - 1959



*H*ACE 75 años, una mujer con luz de inspiración, con anhelos de cultura y con deseos de protección a la infancia vallisoletana, fundó un colegio. Han transcurrido tres cuartos de siglo y aquella iniciativa ejemplar es hoy una realidad patente de beneficio, una virtud ejemplar por la magnitud de la obra y por las cuantiosas ventajas que tantas generaciones han recibido en el camino de la superación cultural y religiosa de la ciudad.

El Colegio de Lourdes, aquel colegio que Paulina Harriet fundara con tan altas miras, comienza a celebrar sus bodas de diamante. El diamante, la piedra más preciada, es el símbolo no sólo de un largo periodo de tiempo en la historia de Valladolid, sino también el símbolo de una obra bienhechora, sin valor intrínseco, sin medida material. Una labor altísima en la que los Hermanos de La Salle han puesto su entusiasmo, su sabiduría, su cariño, llevando por guía la cultura, el saber y, sobre todo, el ideal sublime de Dios y de Patria.

Millares de exalumnos lasalianos, esparcidos por todos los rincones de la Patria, allende nuestras fronteras, en todas las actividades, en diversas esferas —la cátedra, la Medicina, la política, los negocios— son testimonio fehaciente de esa magna dedicación a la enseñanza y a la Iglesia que los Hermanos de La Salle han sabido en tantos años realizar con frutos excelentes, obtenidos con tenacidad, con alegría, con incansable entusiasmo.

Bien podemos calificar a los Hermanos lasalianos de benefactores de Valladolid, cuyos hijos estarán unidos para siempre a tan gloriosa institución.

Setenta y cinco años. Bodas de diamante. Una joya engarzada en el corazón de Valladolid, que es el corazón de Castilla.

Homenaje de la ciudad, en esta fecha dorada, a los hijos de San Juan Bautista de La Salle.

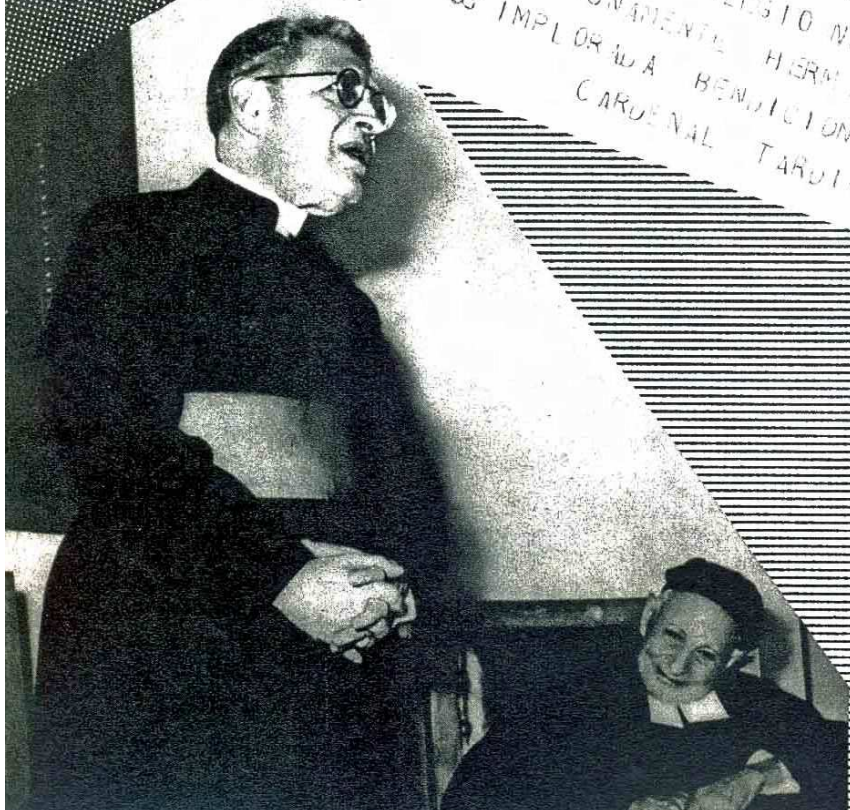
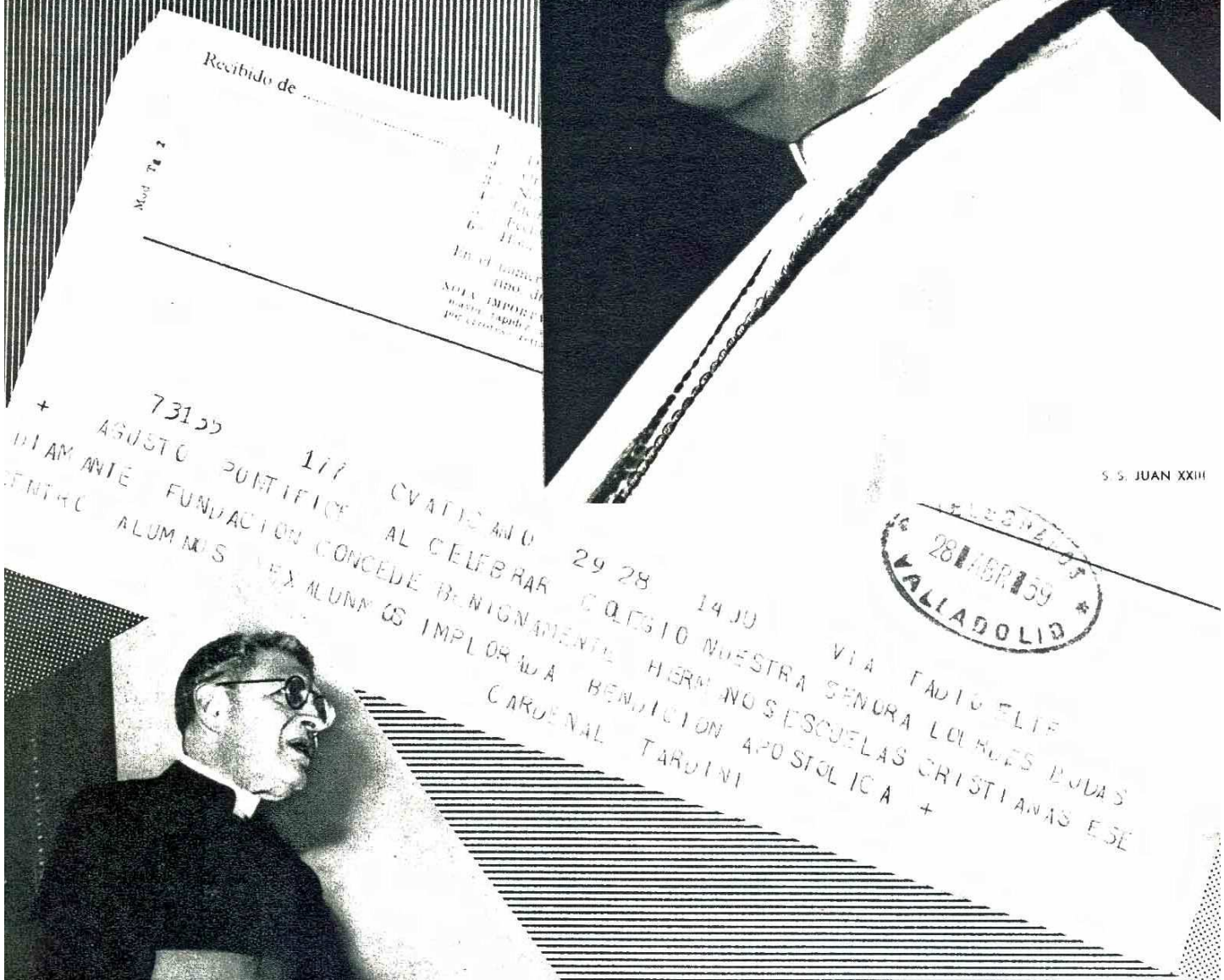
ENRISA



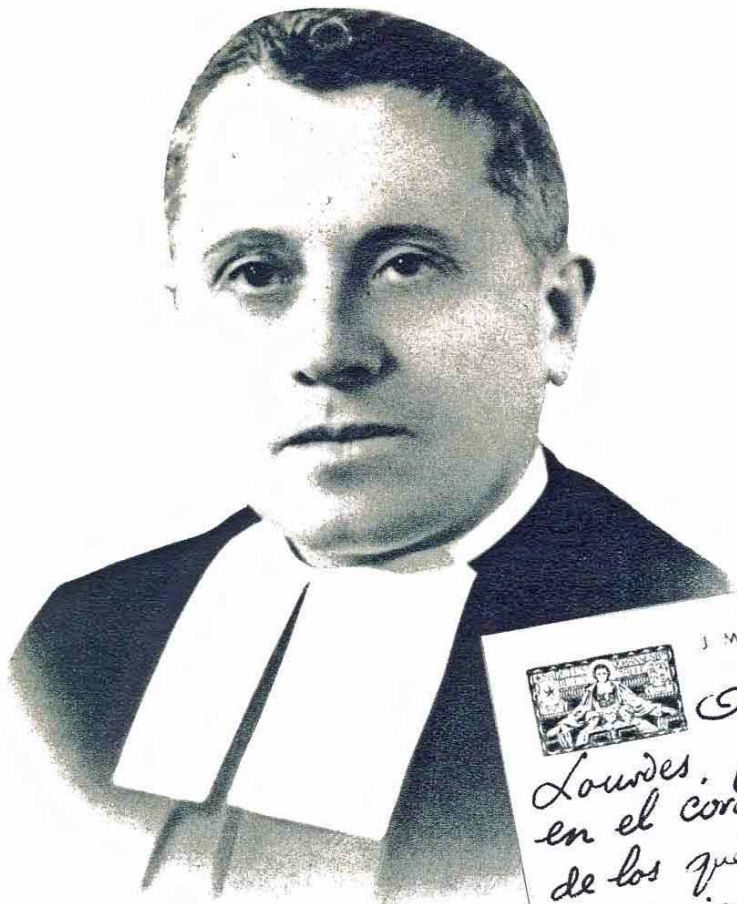
Roma y las Bodas de Diamante



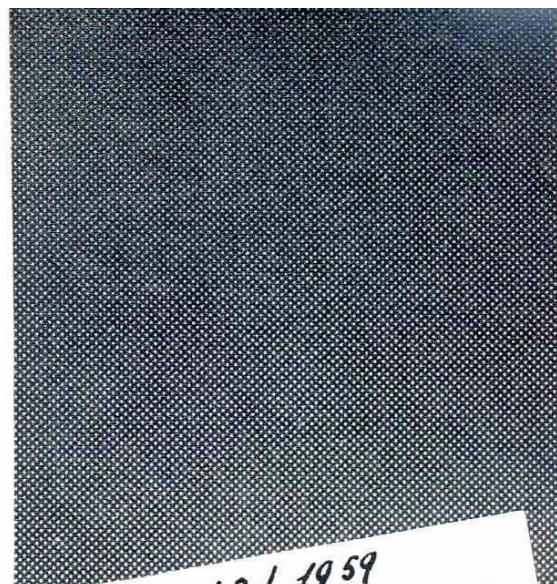
S. S. JUAN XXIII



Monseñor Tardini A. A.
Al fondo su antiguo profesor, R. H. Celestino



Rvdm. Hno. Nicet Joseph, Superior General de los Hermanos de las Escuelas Cristianas.



J M J B

Rome, 23/3/1959

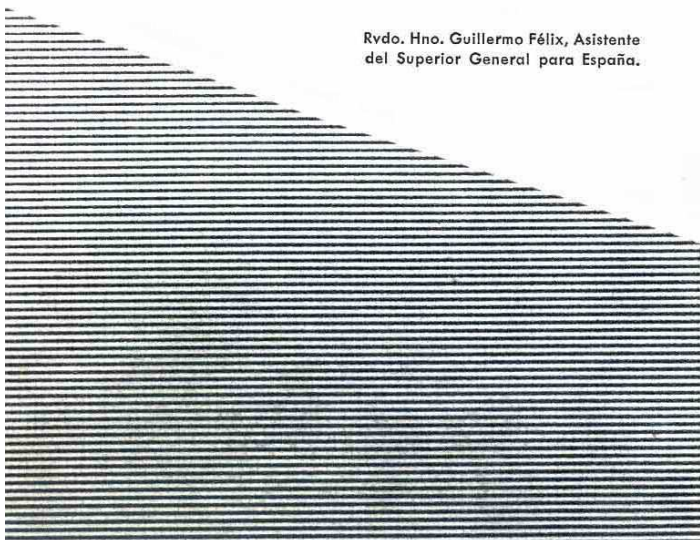
Al colegio Nuestra Señora de Lourdes. florin del Instituto Lasaliano en el corazón de Castilla, raíz y ejemplo de los que en Valladolid y en sus hermanas provincias funcionan; aunque el mismo empezó a ser desde sus orígenes auténticamente evangélico; con todo cariño, y pidiendo por el a Dios y a su Santísima Madre la mejor de sus bendiciones:
Fr. Nicet Jh.



Rvdo. Hno. Guillermo Félix, Asistente del Superior General para España.



+ Al Colegio N^o 5^a de Lourdes de Valladolid, en sus Bases de Diamante, con todo afecto,
Guillermo Félix





ESPAÑA

TO
C
b
r

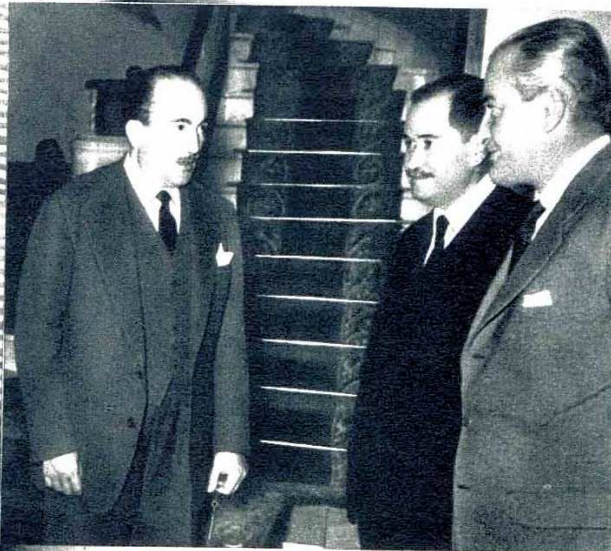
Texto del telegrama anunciando
la concesión de la Encmienda.

VALLADOLID JEFATURA ESTADO
SECRETARIO S. E. JEFE ESTADO
Y GENERALISIMO.

S. E. JEFE ESTADO Y GENERALISIMO AL
AGRADECER TELEGRAMA QUE LE MANDA
EN OCASION CONCESION CORBATA DE
LA ORDEN CIVIL DE ALFONSO X EL SABIO,
A ESE CENTRO, LE ENVIA SU SALUDO
AFECTUOSO EXTENSIVO A COMPONENTES
ESE COLEGIO Y EXALUMNOS.



ÑA Y LAS BODAS DE DIAMANTE



Copia del Decreto de concesión de la Encomienda de Alfonso X el Sabio.


MINISTERIO
DE EDUCACION NACIONAL
ORDEN CIVIL DE ALFONSO X EL SABIO
CANCELLERIA

Excmo. Sr.

S. E. el Jefe del Estado Español firmó con fecha 23 de abril de 1959 el Decreto siguiente:

"En atención a los méritos y circunstancias que concurren en el Colegio de Nuestra Señora de Lourdes de los Hermanos de las Escuelas Cristianas de Valladolid

Vengo en conceder la Corbata de La Orden Civil de Alfonso X el Sabio. Así lo dispongo por el presente Decreto, dado en Madrid a veintitrés de abril de mil novecientos cincuenta y nueve".

Lo que traslado a Vds. para conocimiento y satisfacción.

Dispongase a guardar a Vds. muchos años.

Madrid 27 de abril de 1959.

EL SUBSECRETARIO,



Al Rodo. Hno. Director del Colegio de Ntra. Sra. de Lourdes
VALLADOLID



EN LA ACTUALIDAD



D.ª Paulina Harriet Gorostazau
(Fundadora del Colegio)



D. Juan Dibildos Barho
(Esposo de D.ª Paulina)

De este matrimonio proceden:



D.ª Concepción Dibildos Sanz



D.ª María Alzurená Dibildos

Nietas de la Fundadora. (La primera vive en París, la segunda en Madrid)

y como representantes de las 5 ramas de la familia Dibildos-Harriet que hoy existen nos complacemos en mencionar:



D. José Luis Gutiérrez Semprún
(Alcalde de Valladolid)



D.ª Isabel Prieto de la Cal Dibildos



D.ª Carmen Mare Dibildos



D.ª Felicia Olea Alzurená
(Madre de la Reina de los Juegos Florales)



D. Eduardo Huidobro
(Marqués de Huidobro)



Excmo. y Rvdmo. señor
Arzobispo de Valladolid

EL ARZOBISPO DE VALLADOLID

Ben digo efuzivamente al Colegio
de Nuestra Señora de Lourdes en el
75º aniversario de su fundación y de
la venida de los Hermanos de las Escuelas
Cristianas a Valladolid, agradeciendo su
almegado celo en la educación cristiana
de la juventud

+ José, Arzobispo de Vall...





órtico

por José María Gironella

Las páginas de esta MEMORIA darán idea al lector del desarrollo de la Congregación Lasaliana en Valladolid a lo largo de sus setenta y cinco años de existencia, es decir, de la labor llevada a cabo por los Hermanos desde 1884 en que pusieron pie en esta ciudad hasta el momento actual. Se trata, pues, de una suerte de autobiografía, que en virtud de los documentos gráficos que le animan adquiere carácter y ritmo cinematográficos. En efecto, aparecen en ella unos actores ¡y qué actores!: los Hermanos. Sin maquillar. Tiembla en ella, sin cesar, una gran pantalla: este pedazo de Castilla, de la sábana castellana. Por todas las partes, focos, potentes focos: la Fe, la vocación, la perseverancia... y siempre, de pie ante el atril, un director: o bien el fundador de la Congregación —su estatua de 4,65 metros de altura erigida en San Pedro de Roma—, o bien el mismísimo Dios.

Lo curioso que los Hermanos vinieran a Valladolid reclamados por un alma apostólica, Paulina Harriet, que empezó a enseñar aquí a unos gitanos... Vinieron de Francia, salvaron montañas y caminos para plantar aquí su tienda y dedicarse a unos cuantos seres de condición humildísima, que además tenían la piel de otro color. Se convirtieron, por tanto, en

aptitud para la danza... Dejaron la campiña fértil de su país —«toma la Cruz y sígueme»— e hincaron su Caridad en esta meseta. Las hogueras de los humildes prendieron en su corazón y a través de éste fueron propagándose. Se admitieron luego alumnos de pago, porque hacía falta ampliar y de consiguiente administrar. La diminuta iglesia inicial, la casi catacumba fue tomando forma poco a poco, robusteciéndose, se hizo Colegio, varios Colegios y a fuerza de cemento y piedras y años y vidas y muertes vino en desembocar en esta espléndida realidad lasaliana de hoy, con cinco establecimientos, dos de ellos gratuitos, con un noviciado en construcción, con centenares de catacúmenos, con una plantilla de unos 120 Hermanos, campos de deporte, duchas para los cuerpos y para el espíritu. Detrás de cada ladrillo, se cobija un sacrificio. Debajo de cada loseta, una renuncia, una maceración. Hay Hermanos encerrados a la sombra de los cipreses e imagino que cada año, a fin de curso, se produce una invisible concentración, a la que asisten todos los profesores que desde 1884 han militado en esta legión lasaliana de Valladolid. Desde los primeros que llegaron de Francia, salvando montañas..., hasta el Hermano Marcos. Aquéllos, con lágrimas en los ojos; el Hermano Marcos, con su sonrisa repentinamente asombrada, con su contagiosa afectividad...

La MEMORIA es más elocuente que cuanto pudiera yo decir en este Pórtico. Es un resumen sobrecogedor. «Bodas de Diamante». La palabra diamante es luminosa, pero fría; lo contrario de la palabra boda, que significa «unión», intimidad entrañable. Los Hermanos han repetido en Valladolid el prodigio de las Bodas de Caná. En Valladolid las tinajas estaban vacías o a lo menos faltas de la bebida «que alegra y reconforta el corazón» A semejanza de lo que hizo, dijo la Virgen en Caná: «Hijo, no tienen vino», una mujer, Paulina Harriet, les dijo a los Hermanos: «Hermanos, los invitados —los pobres— no tienen quien les enseñe a leer, a rezar». Los Hermanos tomaron las tinajas y las llenaron. «Y hubo para todos...» Y sigue habiendo para todos. Que Dios los bendiga, como los bendicimos los Antiguos Alumnos de toda España, humildemente.

J. M. G.

1884 REPORTAJE 1959

cronológico de 75 años Lasalianos

EN VALLADOLID

En la venturosa coyuntura de las Bodas de Diamante del Colegio de Nuestra Señora de Lourdes, cuya celebración tiene lugar en el presente año de 1959, nada más oportuno que evocar el desarrollo adquirido por la Institución Lasaliana desde su instauración en nuestra ciudad en el año 1884, hasta el momento presente. Vamos, pues, a reseñar, siquiera lo hagamos a grandes trazos, el itinerario recorrido por los Hermanos de San Juan Bautista de la Salle a lo largo de estos 75 años, a través de los cuales podremos admirar la espléndida obra llevada a cabo por estos beneméritos religiosos en orden a la educación de nuestras juventudes. Sirva la presente reseña de sincero y agradecido homenaje a quienes de manera tan abnegada han consagrado su vida y sus desvelos a la nobilísima tarea de formar hombres íntegros y auténticos cristianos.

A fin de establecer un mayor orden y concisión en el desarrollo de nuestro cometido vamos a dividir esta crónica en tres grandes apartados: a) desde la fundación del Colegio hasta las Bodas de Oro (1884-1934); b) desde las Bodas de Oro hasta el año actual (1934-1959); y c) las Bodas de Diamante.

I. - Desde la Fundación hasta las Bodas de Oro

(1884-1934)

La historia del Colegio de Lourdes, cuyas vicisitudes nos proponemos reseñar aquí de manera esquemática, comienza el 21 de enero del año 1884. Este es el año de la fundación del Colegio, debida a la munificencia de una distinguida dama, doña Paulina Harriet, mujer de temple extraordinario y de un acendrado fervor religioso. Ilusionada con la idea de dar una educación cristiana a los niños del barrio en que vivía, D.^a Paulina expuso su iniciativa al Reverendo Hno. Visitador de los Hermanos en España. En virtud del convenio firmado con el Rvdo. Hermano Superior General el 13 de enero de 1884, vinieron tres Hermanos a Valladolid para fundar una escuela bajo la advocación de Nuestra Señora





1905 1922

excepcionales facultades pedagógicas. En sus diez años al frente del Colegio (1888-1897), se triplicó el personal docente y el número de clases y alumnos. Durante su directorado se echan los fundamentos del internado del Colegio.

Tercer Director fue el Hno. Félix (1897-1905), quien, advirtiendo que el incipiente internado carecía de local adecuado, pensó en levantar un piso sobre el segundo de los pabellones que sólo constaba de planta baja y piso principal. La construcción se llevó a efecto en medio de grandes contrariedades; no obstante, el dormitorio se terminó en 1902, y en 1904 hubo de construirse un nuevo y hermoso pabellón para la escuela gratuita, debido a la enorme afluencia de alumnos de pago. El Hno. Félix fundó también una clase especial cuyo objeto era la preparación de los alumnos para la enseñanza del Comercio Oficial.

Al Hno. Félix, sucedió el Hno. Luis (1905-1922), cuyo directorado ha sido el de mayor prosperidad. En él se celebraron las Bodas de Plata del Colegio y el Congreso Catequístico de Valladolid, en el que tomaron parte varios Hermanos con notable éxito.

En el quinquenio 1914-1919, los Hermanos ampliaron los locales y establecieron nuevas clases. Contaba entonces el Colegio unos 500 alumnos. En 1918, el Obispo auxiliar Dr. D. Pedro Segura, bendijo nuevas escuelas para clases gratuitas en otro local adquirido. De aquellos años también data la adjudicación a los Hermanos de la regencia de las escuelas del Círculo Católico de Obreros. Se inauguró en la calle de Ruiz Hernández otro hermoso local.

Durante el directorado del Hno. Severiano José tuvo lugar la colocación de la primera piedra y construcción del nuevo edificio para Colegio. Las obras se terminaron al cabo de un año, excepto la Capilla, que lo fue en 1926. La inauguración del pabellón nuevo se hizo el 22 de junio de 1924 con asistencia del Excmo. Sr. Arzobispo y de diversas Autoridades; en este día se colocó la primera piedra de la hermosa Capilla, cuya inauguración se llevó a efecto solemnemente el 27 de junio de 1926.

El gobierno del Hno. Severiano será recordado gratamente por todos, por lo bien que supo identificarse con los castellanos, a pesar de su origen francés.

Al Hno. Severiano sucedió en el puesto el Hno. Faustiniانو José, último de los que vistieron el hábito religioso con anterioridad a nuestra Cruzada de Liberación. El Hno. Faustiniانو fue

de Lourdes. Se instalaron en una casa que se edificó en la entonces calle del Sacramento, número 38.

Los tres Hermanos llegaron a Valladolid la noche del 21 de enero de 1884. Estos Hermanos eran: el Hno. Joldiniano, como Director; el Hno. Ludaíd Andrés y el Hno. Fabriciano, como Administrador.

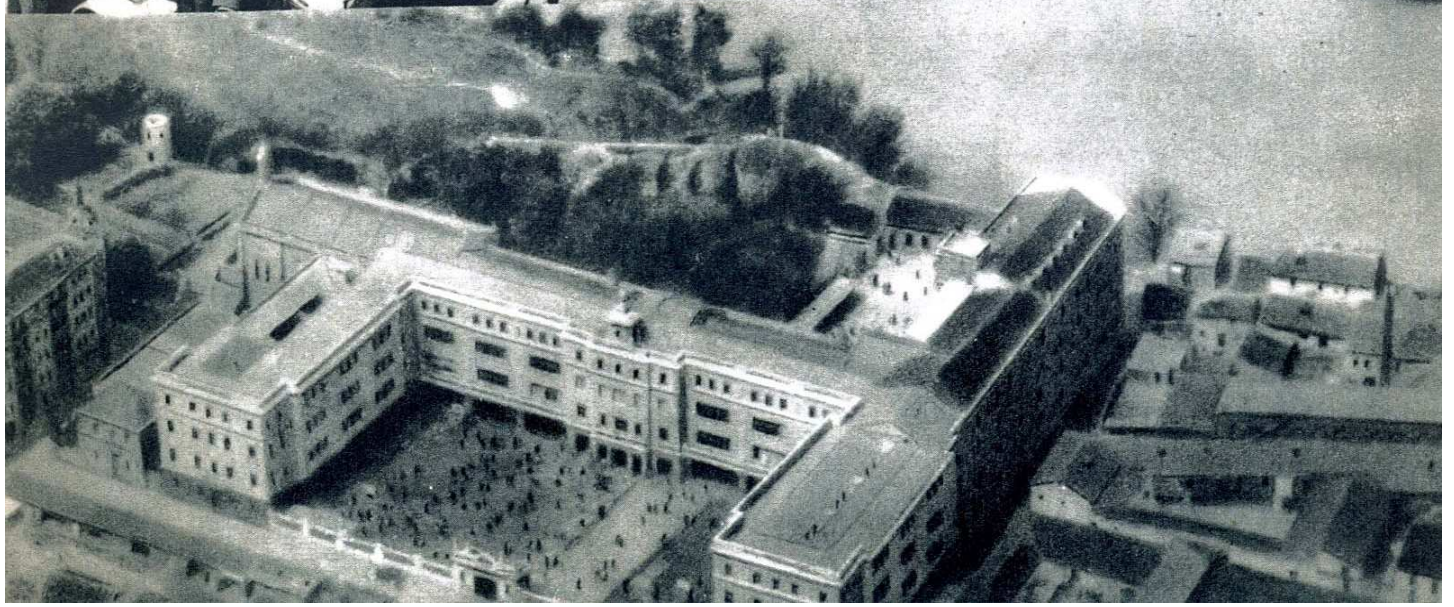
El 23 de enero, fiesta de S. Ildefonso, titular de la parroquia, supone una fecha fundamental en la historia del Colegio. En tal día fueron inaugurados los nuevos locales destinados a escuelas, por el Excelentísimo Sr. Arzobispo D. Benito Sanz y Forés. El acto resultó magnífico y la concurrencia de público extraordinaria. La obra de D.^a Paulina Harriet estaba ya en marcha; el pueblo de Valladolid no tardó en manifestar su gratitud a tan distinguida señora, como lo revela el acuerdo del Ayuntamiento por el que da el nombre de la insigne bienhechora a la que hasta entonces era calle del Sacramento.

El Colegio comenzó como escuela gratuita, si bien, al no bastar los ingresos de la fundación para hacer frente a los gastos del personal y sostenimiento del edificio, se empezó a dar lecciones particulares remuneradas, a los alumnos pudientes que lo solicitaban. Este fue el origen del hoy floreciente Colegio de Ntra. Sra. de Lourdes.

DIRECTORES. Daremos una sucinta reseña de los Hermanos que han regido los destinos del Colegio durante la etapa a que nos estamos refiriendo:

El primer Director fue el aludido Hno. Joldiniano, cuya gestión duró tres años (1884-1887). A los dos años de su mando, hubo de aumentarse la plantilla y llegó otro Hermano más, acrecentándose también el número de clases. El segundo Director fue el Hno. Dionisio, cultísimo y de

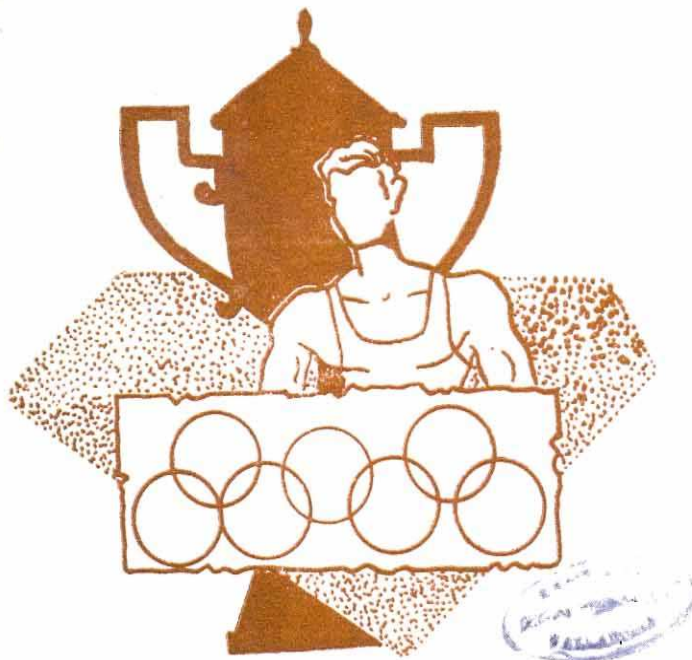




AYER



Y HOY



un gran impulsor de los festivales de gimnasia, y a él se debe también la revalorización de la disciplina en la vida colegial. Después de cinco años de dirección, en 1931, se proclamó la República en España. La Cámara Constituyente votó la ley de prohibición de la enseñanza religiosa en nuestra Patria, y los Hermanos tuvieron que marcharse del Colegio.

Prohibida la labor docente a las Ordenes religiosas, fue preciso sustituir a los Hermanos por personal seglar licenciado, sin que por esto menguara en nada el espíritu que hasta la fecha había animado al Colegio. En consecuencia, la Dirección, que al igual que otros Centros de los Hermanos era controlada por la Sociedad Anónima «La Instrucción Popular», envió a nuestro Colegio una cuarentena de profesores, con quienes vino su Director, D. Daniel Benito Olalla, hombre activo e inteligente que supo acrecentar en poco tiempo el número de escolares, labor en la que fue eficazmente secundado por sus colaboradores.

El nuevo cuadro de Profesores fue un digno continuador de la labor de los Hermanos, y la vida del Colegio se normalizó pronto, restableciéndose y cobrando impulso todas las actividades. Por esta época los progresos materiales se van afianzando; nuevos pabellones vienen a completar, junto con los antiguos, el centro docente. Los métodos científicos y pedagógicos se ven enriquecidos con modernas instalaciones; el bien montado gimnasio es campo propicio para el desarrollo de la cultura física, que dirige D. Manuel Ordaz; los paseos, las sesiones de cine y las veladas artísticas se suceden con frecuencia y en el orden moral y religioso, la formación está asegurada con la presencia de dos capellanes (séanos permitido evocar, junto a D. Daniel Llorente, la campechana figura de D. Tomás Ovejero) y cuatro confesores y directores espirituales.

Refiriéndose ahora a otros aspectos de interés que puedan completar la información acerca de esta etapa, diremos que durante el largo directorado del Hno. Luis se organizaron la enseñanza comercial libre y el bachillerato libre también; se llevaron a cabo la formación de gabinetes, la inauguración de los concursos de gimnasia, la Congregación de la Inmaculada y S. Juan Bta. de la Salle, la Cruzada Eucarística, los certámenes catequísticos y los ejercicios espirituales de principio y fin de curso.

ENSEÑANZAS. En los comienzos del Colegio dióse tan sólo la primera enseñanza. Más tarde se amplió aquélla, introduciéndose la enseñanza comercial (oficial y libre) y la 2.^a enseñanza.

EDUCACION MORAL. El Colegio se preocupó desde el primer momento de la formación moral y religiosa de sus educandos. Para lograr este fin se organizaron la Congregación de María Inmaculada y de S. Juan Bta. de la Salle, la Sabatina y la Cruzada Eucarística. Fueron también numerosas en esta época las excursiones eucarísticas realizadas a varios pueblos de la provincia y aún de fuera de ella, las cuales fueron presididas casi siempre por el Excmo. Sr. Arzobispo Dr. D. Remigio Gandásegui, gran amigo del Colegio.

Justo es consignar también, en el logro de esta educación moral y religiosa de los alumnos, el celo desplegado por dos varones beneméritos, capellanes del Colegio en diversas épocas: D. José M.^a Llorente y después, su hermano, el Excmo. Sr. D. Daniel Llorente, más tarde obispo de Segovia.

EDUCACION FISICA. Además de la formación intelectual y la religiosa, el Colegio se preocupó también de la educación física, cuyo exponente más significativo fueron, junto a los exámenes oficiales y la Fiesta Eucarística de fin de curso, los Concursos de Gimnasia que se celebraban anualmente en la plaza de toros de nuestra ciudad y cuya celebración atraía a miles de espectadores. Estos Concursos constituyeron durante muchos años una de las notas más simpáticas y atrayentes de la vida del Colegio.

Asimismo, para solaz y expansión de los alumnos, además de los amplios patios, dispuso el Colegio de un gran solar «Stadium de San José». En 1927 se construyó en ese mismo Stadium, término de las Arcas Reales, un hermoso pabellón para practicar ejercicios espirituales. Por último, contaba también el Colegio con un gimnasio para la práctica de ejercicios atléticos de diversa índole.

Cúmplenos ahora la gratísima tarea de reseñar los dos acontecimientos que, dentro de este capítulo jalonan la trayectoria ascendente del Colegio de Lourdes; son dos fechas que, como piedras miliarias, señalaron dos momentos fundamentales en la vida de esta Institución; nos referimos a la celebración de las Bodas de Plata y de las Bodas de Oro.

BODAS DE PLATA. El día 31 de enero de 1909 tuvieron lugar los actos conmemorativos del 25 aniversario de la fundación del Colegio. Tales actos comenzaron con una Misa de Comunión, que profesores y alumnos oyeron en la iglesia de Santiago. A las diez se celebró en la citada iglesia la Misa Solemne; asistió de medio pontifical el Excmo. Sr. Arzobispo, D. José M.^a de Cos, más tarde Cardenal y ofició el Santo Sacrificio el M. I. Sr. Maestrescuela D. Felipe Amo; el entonces canónigo archivero y luego Arzobispo de Burgos, Dr. D. Manuel de Castro, predicó un elocuente sermón.

Terminada la fiesta religiosa, los profesores y antiguos alumnos se reunieron en un fraternal banquete.

Asistieron 140 comensales honrando la mesa con su presencia el Director del Colegio, Rvdo. Hno. Luis, al que acompañaban otros Hermanos y varios sacerdotes.

A continuación del banquete, se organizaron en el patio central variedad de juegos atléticos, hasta que entrada la tarde, los alumnos representaron una velada lírico-dramática. Un escogido sexteto amenizó los entreactos. Y con estas celebraciones concluyó aquella jornada, inolvidable en las fiestas del Colegio.

BODAS DE ORO. El retoño que en 1884 se plantara a orillas del Pisuerga, es en 1934 árbol gigante y frondoso. Por ello, rindiendo gracias a la Providencia, en el quincuagésimo aniversario de su fundación, se congregan bajo la cúpula de su inmenso ramaje cuantos en incontable número bebieron a su sombra las aguas de la ciencia y la virtud.

Los actos conmemorativos de estas efemérides, se desarrollaron conforme al siguiente programa: A las ocho y media, Misa de Comunión celebrada por el M. Rvdo. P. Félix Alarso, Abad de la Trapa. A las diez y media, Misa de Pontifical oficiada por el Excmo. Sr. Arzobispo de Burgos, D. Manuel de Castro, asistido por los sacerdotes D. Lorenzo Rodríguez, D. Faustino Herranz, D. Daniel Llorente, D. Valentín Bayón y otros. Asistió también el Rvdo. P. Abad de la Trapa. La Asociación de Antiguos Alumnos, ya oficialmente constituida, asistió en pleno, así como numeroso público.

Acto seguido el Sr. Arzobispo revestido de los ornamentos pontificales, se dirigió al jardín donde bendijo solemnemente la gruta de Lourdes. Terminada la función religiosa y en el salón de actos, el presidente de la Asociación D. Eugenio García, en nombre de los Antiguos Alumnos, saludó a varios Hnos. de otros Colegios, entre los que recordaremos al inolvidable Hno. Octavio, venidos exprofeso a este acto.

Por la tarde hubo Exposición Mayor de S. D. M., Rosario y solemne Te Deum, Sermón por D. Antolín Gutiérrez Cuñado, A. A., Canónigo de Coria, y bendición con el Santísimo, dada por el Sr. Arzobispo de Burgos.

Debido a los luctuosos sucesos de Asturias quedaron totalmente suspendidos los actos de carácter profano señalados para esta fecha.

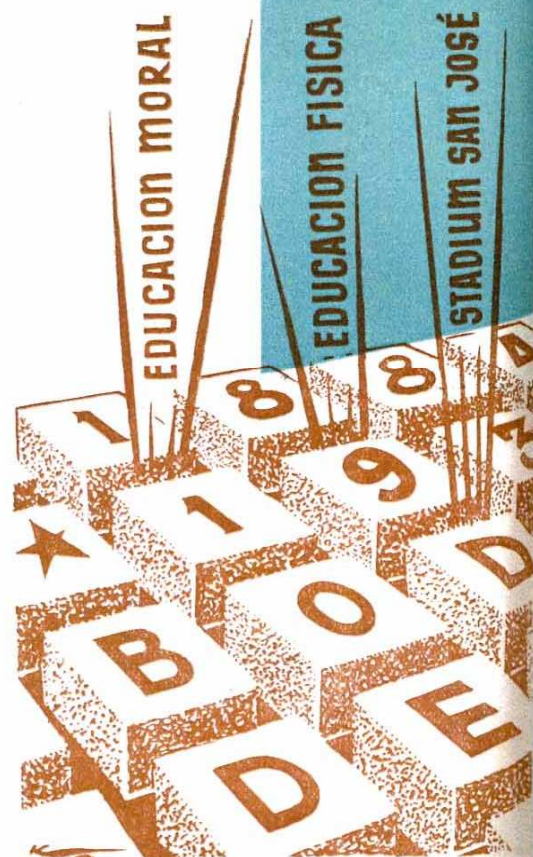
Hasta aquí queda expuesta a grandes rasgos la primera parte de nuestra crónica, que abarca los cincuenta primeros años de existencia del Colegio. Vamos ahora a reseñar las vicisitudes de éste desde 1934 hasta el actual año de 1959, en que se celebraron las Bodas de Diamante.

II. - Desde las Bodas de Oro a las Bodas de Diamante

(1934-1959)

Curso 1934-35. Como nota más destacada de este curso hemos de señalar la Asamblea celebrada el 10 de febrero de 1935 por la Asociación de Antiguos Alumnos del Colegio, recientemente constituida. A las once de la mañana asistieron a una misa rezada. Asistió gran número de excolegiales. A las dos se celebró el banquete de hermandad, con la asistencia de más de doscientos comensales presididos por el Hermano Luis, antiguo Director del Colegio, junto con el actual D. Daniel B. Olalla, y el presidente de la Asociación D. Eugenio García. La jornada concluyó con una velada teatral a cargo de Antiguos Alumnos. Especial relieve tuvo también en este curso la fiesta de Ntra. Sra. de Lourdes, Patrona del Colegio, en la que cobró un decisivo impulso la Cruzada Eucarística. Con este motivo se celebraron diversos actos religiosos y profanos.

Curso 1936-37. Un acontecimiento de resonancia nacional envolvió toda la actividad del Colegio durante este curso y los



dos siguientes: la Cruzada de Liberación. El 18 de julio de 1936 España se alzó en armas contra el comunismo internacional y se aprestó, con el sacrificio de sus mejores hijos, a la defensa de sus más puras esencias y de sus valores tradicionales. El Colegio no fue ajeno a esta conmoción del suelo hispánico, y todos, profesores y alumnos, vivieron en noble emulación la inquietud de estas horas de lucha y de recuperación. Pero

aún hay más: muchos exalumnos sintieron en su entraña el clarinazo que los llamaba al combate y a él acudieron con el ansia de una Patria mejor; y muchos también, a cuya cabeza figura el caudillo de Castilla, Onésimo Redondo, ofrendaron sus vidas en aras de tan excelso ideal. El Colegio recogió sus nombres y los grabó en un monumento levantado a su heroísmo. Al cronista sólo le corresponde (ya que otra pluma más autorizada se ocupará de este capítulo con la debida extensión) evocar las efemérides y tener un piadoso recuerdo para quienes tan generosamente fecundaron con su sangre el resurgir de España. ¡Dios los tenga en su seno!

En 1937 el Hno. Carlos Larrazábal fue designado por los Superiores para regir los destinos del Colegio. Con anterioridad, y durante largos años, el Hno. Carlos había ejercido el cargo de profesor. Bien recuerdan sus antiguos alumnos la competencia con que explicaba sus asignaturas y el afán por conseguir honrosos resultados ante tribunales que no eran del todo simpatizantes con colegios de enseñanza privada.

Podemos catalogar su directorado entre los más difíciles de la historia del Colegio y sólo comparable con los de los primeros años. Se puede decir que durante su tiempo el Colegio renació, pues regir con mano fuerte el timón de una colosal nave durante una furiosa tempestad, no es empresa propia de débiles. Y eso es, ni más ni menos, lo que hizo el Hno. Carlos durante su directorado

La Cruzada de Liberación ensangrentaba la Patria. La vida era difícil en todos los sectores de la sociedad. La dificultad se extendía incluso a los centros docentes, en los que había que hacer lo imposible por mantener el ritmo impreso en ellos por anteriores directivas.

La previsión y mano firme del Hno. Carlos lograron el portentoso milagro de, no sólo conservar el legado transmitido por sus inmediatos predecesores, sino también de acrecentarlo, pues su visión certera se dirigió por derroteros a los que no era fácil llegar sin una energía extraordinaria y sin un inmenso cariño por el Colegio y por toda la obra lasaliana.

Fruto de esta previsión fue la adquisición de los terrenos en los que funcionaba el Colegio Hispano, denominado hoy Colegio La Salle. El año 1939 abrió sus puertas a numerosos alumnos que, bajo la dirección de los Hermanos, habían de aprender el difícil caminar en la vida. Hoy cuenta el Colegio con más de mil escolares.

También durante su tiempo se alquiló la finca de «Villa Esperanza», en la que funcionó la escuela gratuita, ya que en el pabellón del Colegio a ella destinada, había hecho su morada una colonia de niños madrileños, a quienes la guerra sorprendió lejos de su familia.

Durante el mando del Hno. Carlos se comenzó la construcción del pabellón que, partiendo de la calle de Tenerías terminaba en el pabellón central, con ella el Colegio se sintió bastante desahogado, pues en el nuevo pabellón se instalaron, amén de clases y dormitorios, salas de juego, comedores y salón de cine. A pesar de haber llevado todo el peso del trabajo, no tuvo el Hno. Carlos la satisfacción de verlo inaugurado durante su tiempo. Tal honor le cupo al Rdo. Hno. Celestino Pedro.

Como nota destacable también durante este tiempo, si bien no tiene relación con el gobierno del Colegio, es lo que podríamos llamar la segunda Toma de Hábito de los Hermanos. Bien sabido es que, durante la segunda república española y debido a la brutal persecución religiosa, los Hermanos tuvieron que dejar su hábito religioso y continuar su tarea docente vestidos de seglar. Así se mantuvieron durante cuatro años. Pero ya segura la victoria después de una lucha civil de tres años, pudieron volver a

